

Un caso de posesión

Jorge Arturo Quintanilla Penagos

Estábamos en familia tomando un café caracolillo, de lujo, regaló de Celia Constancia de su rancho, con el buen amigo Ingeniero Alberto Anitúa, quien le estaba haciendo el honor, cuando se encendió la alarma conectada a un foco, y Atalita, como siempre, salió corriendo a ver quien nos buscaba.

---Es el vecino--- dijo al regresar.

Samuel, nuestro amigo y compañero del grupo de estudiantes del Instituto de Parapsicología, entró a la sala, tras ella.

---¡Qué bueno que están todos! ---dijo--- porque los necesito, Chanita y Jorge, para que me acompañen aquí cerca. Voy a atender un caso delicado.

---¿De qué se trata Samuel? ---preguntó Chanita ---si se puede saber.

---Me parece y creo, que se trata de un caso de posesión. No sé si el Ingeniero nos quisiera acompañar.

---Me parece muy bueno, maravilloso, pues yo he asistido en el Templo Espirita La Luz, en el Distrito Federal

---Formidable, muy bueno ---dijo Samuel --con toda esta artillería pesada y mucha oración nos tiene que ir bien.

---¡Amén! ---coreamos todos.

Al salir tomé dos varitas de incienso japonés y un encendedor de gas.

---Por si las moscas ---expresé para mis adentros. Y al voltear hacia los niños, dije---: Al rato regresamos, hijos míos.

En la calle los alcance. Samuel iba adelante. No caminamos mucho, pues a media cuadra, pasando el cine, se ubicaba nuestro destino. Samuel tocó a la puerta y ésta se abrió casi de inmediato. Se escuchó una melodiosa voz proviniendo de dentro, que nos invitó a entrar. Se trataba del salón de belleza de la hermana de mi amigo César, El Mundial, quien se encontraba acompañada de su hermanita, la esposa de Gerardo y se encontraba una hija del fotógrafo, muy bella, por cierto.

Nos invitaron a tomar asiento. Chanita, Anitúa y yo nos sentamos alrededor de la mesita de centro, marmolada en vetas de tonos verdosos y rosáceos, formando una media luna, orientados frente a las dueñas de la casa. Samuel, de pie, hizo las presentaciones de rigor.

---Carmelita, necesito, por favor, mi silla para poder trabajar.

---Ahorita mismo me la traen ---abrió una de las puertas que daba a un corredor y sacando la cabeza, gritó a todo pulmón---: ¡Petra, tráete la silla de don Samuel!

A los pocos minutos apareció jadeando Petra, con una silla de madera, del tipo de las que los carpinteros chamulas hacen, y la dejó junto a Samuel, para luego, desaparecer.

---Antes de qué me pregunten --- dijo--- les confieso que uso esta silla porque está hecha de madera rústica y sin un clavo o sea no hay ningún metal en su estructura.

Nos explicó, con lujo de detalles que fue invitado por las hermanas Domínguez, para poder descubrir el fenómeno que ocurría cada poco tiempo en la persona de Cristy, porque intempestivamente se iba de la casa, hasta que a los pocos días después, recibían un telegrama o una llamada telefónica, pidiendo dinero o que fueran a buscarla para regresar a casa.

La intención al invitarnos, era porque sentía que, de ser una posesión, el enfrentarla, en caso de resultar cierta, iba a ser de pronóstico. Beto, Chanita, Beto y yo, lo apoyaríamos orando y protegiéndolo.

---Voy a conectarme con mi espíritu de control ---dijo---. Por favor sigan todas sus instrucciones.

Se sentó en la silla, con la espalda bien recta, con los brazos colgando a los lados. Cerró los ojos e hizo tres inspiraciones profundas

Al término de la tercera todo su delgado cuerpo empezó a sacudirse con gran fuerza, tanta que la silla traqueteaba con tal violencia, como para romperse en mil pedazos. De pronto todo se detuvo y el hombre se puso de pie, estirándose con gran parsimonia, como si nada hubiera pasado. Y abrió los ojos con sonriente faz.

Tenía otras facciones, igual que su timbre de voz, Sí, daba la sensación de ser otra persona. Incluso sus gestos eran totalmente diferentes a los que conocía yo de Samuel.

---Disculpen mi omisión, pues primero que nada debería de haberme presentado ante ustedes. Les ruego, me disculpen. Soy el espíritu de control de Samuel. Él debió de haber hablado de mí antes, pero reconozco que le gusta lo espectacular. Por lo que veo y siento es que ustedes saben de qué hablo y me van a ayudar proyectándome su energía como lo saben hacer y orando sin cesar. Como este es un caso muy fuerte de posesión, pues el espíritu que controla a la víctima, es tan poderoso, como muy agresivo, tengan cuidado con él, para que lo controlen, ubiquen y así deje en paz a la señorita.

"---Lo voy a traer para que lo controlen, y cuidado, porque, como dije, es muy violento

Se sentó y en su papel de control, cerró los ojos, siguiendo la mecánica que hizo como Samuel. El traqueteo se hizo más fuerte, aunque tardó poco tiempo.

Ahora sí vimos algo muy impresionante, pues la personalidad manifestada en su cara, plasmó gestos y acciones disímbolas.

Cuando quise agarrar mis varitas de incienso para prenderlas, me tomó por la muñeca, y con su mano derecha, izándome con gran potencia, me hizo pasar sobre la mesita de centro que logré esquivar al ir encogiéndome las piernas. Anitúa nos detuvo y le mostró la palma de su mano derecha.

---¡Quédate quieto y mírate bien! ---se la puso enfrente como si fuera un espejo---. ¡Tú ya eres un espíritu descarnado, Mírate! ¡Suéltalo y obedece!

En la otra versión del Samuel original, la voz se suavizó, al igual que sus antes endurecidas facciones, las cuales cambiaron a tal grado que daba la idea de ser otra persona. De inmediato, desmadejado, cayó de rodillas y su otrora altivez fue transmutada en congoja, contrición y llanto.

---¡Les suplico su perdón! ---clamó lastimeramente,

---Pues sí que tienes mucho por qué pedir perdón ---exclamó Anitúa--- has tenido subyugada a esta bella criatura de Dios, que tuvo la mala suerte de cruzarse en tu camino.

---Ahora que me lo dicen, creo que lo voy entendiendo. Me estuve posesionando de su voluntad y la obligaba a llevarnos hasta donde su resistencia se oponía, y al darse cuenta, llamaba a su casa e iban a buscarla.

---Sí, la llevaste a Oaxaca y a Puebla, entre --dijo Beto---. Por lo que me contó Samuel, la última vez fue que la llevaste a México. ¿A dónde querías llegar?

---El único recuerdo que tengo antes de los viajes con esta niña, es que yo estaba peleando con un tipo armado y los dos nos agarramos a tiros. como si estuviera en un sueño, descubrí que podía jugar con esa persona.

---¿A dónde querías llegar con ella?---pregunté.

---Miren señores y señoritas ---dijo---. Yo tenía en la mente que debía de cumplir con una manda relacionada con mi mamá, en un poblado del Estado de Guerrero, creo que era la intención de llevarla para allá, para cumplir con mi cometido. El hombre se deshizo en mil disculpas pidiendo perdón.

Dada su experiencia en los misterios del espiritualismo, Alberto lo dirigió hacia la luz que aquel agradeció.

Tras el proceso del traqueteo, se manifestó nuevamente el control, quien agradeció nuestro apoyo. Nos recomendó que le dijéramos a Samuel que interrogara a Cristy, sobre si quería que desarrollara sus facultades como medium o le cerrara sus canales y se despidió.

Samuel se manifestó y le contamos con detalle todo lo que había pasado, y nos felicitó porque se trataba de un caso muy difícil.

Le preguntó a Cristy si quería desarrollar sus facultades para que la preparara o en caso contrario, cerraría sus canales de por vida.

---¿Con esto ya no voy a sufrir de pesadillas ni de persecuciones espíritas? --el otro asintió--- pues adelante.

Le pidió que se sentara con la espalda de derecha y que cerrara los ojos. Se puso detrás de ella y entrecerró, orando, sus manos a la altura de la nuca, por tres veces.

A partir de ese momento Cristy no volvió a padecer de manifestaciones y pesadillas.